

[Por Mylenys Torres Labrada](#)

Etiquetas

[#CubaCoopera](#)

Historia de Vida unknown

En la memoria de quienes lo conocen, Jorge Ernesto Hernández Estévez aparece siempre con la misma luz: la de un muchacho que encontró en la Enfermería no un oficio, sino una manera de estar en el mundo. A su alrededor, la vida suele conservar un orden extraño: respira mejor, se aquieta, confía.

“Ser enfermero es mi mayor satisfacción. Es la mejor vivencia de mi vida”, dice sin dudar.

Y lo dice alguien cuya vida cambió desde muy joven. Se formó en la Escuela Emergente de Enfermería —hoy UCCM— desde sus cimientos. Literalmente: ayudó en el movimiento de tierra, vio poner la primera piedra, levantó su escuela como quien levanta una casa.

A los 16 años, Fidel Castro le entregó su Título de Oro en el Karl Marx, en una graduación histórica con más de 1 500 estudiantes.

“Ese encuentro marcó mi vida”, recuerda. Tanto, que empezó a trabajar antes de tiempo: el 13 de agosto de 2003, por Fidel y por su palabra.

En breve, delatando su naturaleza organizada, me muestra las fotos y el diploma que conserva de ese momento histórico!

- Venezuela

Su primera misión lo lanzó al mundo con 19 años.

“Venezuela fue mi escuela.”

Aprendió rápido, tanto que llegó a ser Jefe de Enfermería del primer CDI del estado Anzoátegui. Allí creció, se hizo fuerte, encontró la madurez profesional que lo sigue acompañando.

- República del Congo

En el Congo (2016-2019) asumió otro desafío: dirigir el Servicio de Reanimación Polivalente, centro de referencia nacional.

“Fue un reto inmenso... pero lo superamos.”

- Mozambique

Hoy trabaja en el Hospital Central de Maputo. Integró la Brigada Henry Reeve durante la COVID-19 en el Centro Nacional de Aislamiento. Vivió la UCI en los días más duros, asistió, salvó, enseñó.

“Transmitir lo que sé también es salvar.”

Pronto regresará a Cuba. Habla del retorno como quien vuelve a su casa natural: su familia, el Hospital Miguel Enríquez, su país.

Y al final...

“Yo elegí el oficio correcto... o el oficio me eligió a mí.”

Y uno entiende que es verdad: Jorge Ernesto lleva dentro una luz tranquila, esa que solo nace en quienes han acompañado a otros a respirar cuando parecía imposible.



























[View PDF](#)